



Confianza en una sala de vanguardia adaptada a sus necesidades

Los hermanos Manuel y Adrián García heredaron la ganadería de vacas de leche de sus padres y desde su entrada en la granja no pararon de crecer.

El aumento constante en número de animales y el paso a los tres ordeños en una sala de 12 puntos hizo que tuvieran que cambiar la sala antigua y decantarse por una de las tres alternativas que tenían: robots, sala rotativa o sala convencional.

Con seis empleados y 390 vacas en ordeño decidieron que la mejor opción frente a sus circunstancias era la sala Magnum Vertical Lift de GEA, una sala de estructura robusta, salida rápida en guillotina y equipada con la última tecnología de GEA.

A la sala sumaron un proyecto completo de renovación en el que incorporaron los collares CowScout, un *flushing* para la limpieza de la sala de espera, un empujador de vacas Cowmander 015 para agilizar el ordeño, un arrimador de comida FRone y un *chiller* de frío instantáneo.

Después de diez meses de trabajo con todos los sistemas GEA, han logrado reducir en dos horas y media cada ordeño, han aumentado en producción de leche y con los datos que les aportan los equipos reconocen que se adelantan a enfermedades, que logran mejorar el apartado de reproducción y que el trabajo diario es mucho más organizado y ameno.

Nombre de la explotación:
Ganadería Folgueirosa SC
Localización: El Franco (Asturias)
Número total de animales: 820
Vacas en producción: 390
Número de ordeños: 3
Media de producción:
42 litros/vaca/día
Porcentaje de grasa: 3,71 %
Porcentaje de proteína: 3,38 %
RCS: 160.000 cél./ml



Adrián García: “Nos gustó su estructura americana Magnum VL, mucho más robusta, y la salida en guillotina, porque las vacas salen más rápido”

ENTREVISTA
EN VÍDEO



¿Qué sistema de ordeño tenían antes de instalar esta nueva sala?

Antes teníamos una sala de ordeño 6x2. Cuando empezamos con los tres ordeños fue cuando vimos que la sala se nos quedaba pequeña, pues ya se nos unía el lavado con el siguiente ordeño.

Llegamos a ordeñar en ella unas 280 vacas tres veces al día, pero queríamos dar un cambio y por eso decidimos poner la sala de ordeño nueva.

¿Qué opciones valoraron antes del cambio?

Valoramos tres alternativas: los robots, la sala rotativa y esta sala de ordeño. Finalmente, nos decidimos por esta porque, para el tamaño que tenemos, la opción de robots la veíamos un pelín empalagosa y la rotativa, aunque nos gustaba mucho, implicaba tener a tres empleados por ordeño para hacer una buena rutina. Era una opción sobredimensionada para el número de animales que estamos ordeñando ahora mismo o lo que quizás lleguemos a ordeñar.

¿Por qué eligieron GEA?

Nunca habíamos trabajado con GEA y nos decidimos por esta sala de ordeño de 32 puntos porque le dimos mucho valor al tema de los collares y porque vimos que nos aportaba muchos datos. Cuantos más veas, más fácil es tomar decisiones.

¿Qué características de este modelo le gustaron más?

Por una parte, de esta Magnum Vertical Lift nos gustó su estructura, mucho más robusta, y la salida rápida en guillotina, que nos permitía adaptarnos mejor a la anchura de la nave y las vacas salen mucho más rápido que en otras opciones.

Por otra, queríamos ordeñar con dos personas y esta sala nos facilitaba el trabajo con nuestro personal.

Además, nos aporta muchísima información y nos permite crecer en número de animales, porque se podría trabajar con un tercer empleado y ordeñar muchas más vacas en menos tiempo.

¿Cómo fue el proceso de cambio?

Durante las obras, nosotros seguimos con la misma actividad y quince días antes de hacer el cambio, exportamos los datos de la otra sala para esta y pusimos los collares a funcionar.

Tuvimos que cambiar el protocolo, porque en la otra sala estaba una persona sola, y ahora los dos encargados del ordeño deben ir compenetrados. La función que tenemos aquí es que las vacas no se enteren de quien ordeña, somos un todo, un equipo.

La adaptación de los animales fue muy buena, la verdad. Las vacas están mucho más holgadas. A los empleados les costó un poquitín

arrancar, por el cambio de rutina, pero fue cuestión de días. Empezamos el 22 de diciembre, el día de Navidad ya notamos un cambio bestial y el día de Nochevieja, ya como si nada.

¿Qué beneficios notaron con el cambio?

El primer beneficio que nos aportó la sala es el tiempo de ordeño. Pasamos de hacer cada ordeño en seis horas a hacerlo en tres horas y media, con toda la rutina hecha, tanto ordeño como camas como alimentación de terneros.

En segundo lugar, aumentamos un poco en leche, porque las vacas tienen menos estrés en la sala y pasan menos tiempo de pie en la sala de espera.

Por último, los datos que nos aportan la sala y los collares hacen que el trabajo se lleve muy bien.

¿Qué equipos GEA incorporaron con la sala?

Con la sala de ordeño, identificamos a los animales con los collares CowScout, pusimos un *flushing* para la limpieza de la sala de espera, un empujador Cowmander 015, una puerta de selección, un arrimador de comida FRone y un *chiller* de frío instantáneo.

¿Qué ventajas os aportan?

El empujador de las vacas en la sala de espera permite que el ordeño sea un poco más fluido y la puerta de selección dirige a las vacas hacia los distintos lotes que tenemos.

Con el *flushing*, limpiar la sala de espera es más fácil, es cuestión de calcar a un botón. El agua de limpiar la sala se almacena y es la que se reutiliza para esta limpieza.

Con los collares, que detectan si las vacas ingestan o rumian menos, nos adelantamos a muchas enfermedades. Ahora mismo, por ejemplo, estamos operando vacas de torsiones de cuajar el mismo día en el que se les gira.

En cuanto a reproductivo y detección de celos también vamos por delante, vemos muchísimos más celos y detectamos que hay vacas a las que no les notas nada, pero que están en celo, se inseminan y preñan.

El arrimador de comida lo tenemos programado para que pase por cada lote unas cuatro veces y nos quita bastante trabajo, pues no tenemos que estar pendientes de las horas de arrimado.

Tras diez meses de trabajo con esta nueva sala, ¿qué valoración hacen del cambio?

Nuestra valoración del cambio es muy buena. Yo creo que tenemos la ganadería más organizada y eso nos hace el trabajo mucho más ameno.

De cara al futuro, ¿qué planes contemplan?

Cuando pusimos esta sala de ordeño pensábamos en aumentar; de hecho, en este tiempo incorporamos casi 100 animales más, pero ahora mismo creo que es una época para parar, pensar y ver qué se hace. Eso sí, la sala de ordeño siempre nos permite ordeñar más vacas.



“Gracias a los collares, operamos vacas de cuajar el mismo día que se les gira”



“Nos quita bastante trabajo, no tenemos que estar pendientes de las horas de arrimado”



“Con el *flushing*, limpiar la sala de espera es más fácil, es cuestión de calcar a un botón”



Alejandro Suárez

**Veterinario de Reproducción y
Clínica de Tapia Servicios
Veterinarios**

**“Hemos mejorado en
dos puntos clave: el
control de salud y los
índices reproductivos”**

¿Cómo utiliza los datos que le aportan los equipos de GEA para su trabajo diario?

El programa de GEA ha sido una herramienta muy importante a la hora de poder hacer un chequeo diario y preciso, tanto de un animal en concreto como de un grupo de animales, y con ello me refiero a poder hacer un seguimiento de parámetros de salud, conducta dentro de la granja, detección de celos... Todo ello tiene como consecuencia disponer de una información detallada, que, junto a una correcta exploración clínica de campo y a un equipamiento tecnológico de última generación (análisis sanguíneos, ecógrafos de campo...), hace que podamos garantizar mejores resultados en cada uno de los distintos campos que conforman la explotación.

¿Cómo os han ayudado los programas en esta tarea?

En cuanto al control de salud nos han dado una gran cantidad de parámetros de información del seguimiento del día a día del animal. Todos estos datos debemos analizarlos, estudiarlos y compararlos con la información que recogemos de la exploración a pie de campo para poder tomar decisiones. Ahora localizamos a los animales rápidamente cuando están enfermos, lo que nos permite actuar inmediatamente y así obtener unos mejores resultados clínicos y, por tanto, productivos. De la misma manera, hemos aprendido a reconocer cuándo el grupo no se encuentra bien en general o cuándo comienza a iniciarse un problema que no solo afecta a un individuo sino a un lote.

En la parte de reproducción, aunque se obtenían muy buenos resultados en los índices reproductivos, con el programa de detección de celos hemos encontrado una ayuda para complementar los programas de sincronización reproductiva y poder mejorar aún más los resultados.

¿Qué tipo de datos suelen ser indicativos de problemas?

Tanto el tiempo de rumia e ingesta como el tiempo de actividad son fundamentales. Una disminución en la rumia e ingesta con una actividad menor de la habitual ya nos puede estar indicando que ese animal permanece bastante tiempo en la cama sin relacionarse con el resto del grupo y sin acudir al comedero lo necesario, pero además debemos fijarnos en las gráficas que nos proporciona el programa para poder ver si el problema ya se venía iniciando días atrás (bajada progresiva) o ha aparecido en horas (proceso agudo).

Los distintos datos de producción láctea también nos van a dar información importante con datos de producciones medias en 24 horas, de 2 días, mediciones de cada ordeño, etc., para poder sacar conclusiones de si las bajadas de producción han sido repentinas, intermitentes, progresivas o errores puntuales en la sala de ordeño.

¿Qué resultados habéis obtenido?

Hemos mejorado en dos puntos clave:

- Un mejor control de salud de los animales, por lo que podemos actuar en una fase inicial de las distintas patologías que afectan a la vida diaria de una explotación. Con ello hemos disminuido tiempos de tratamientos y recuperación, intentando conseguir que el animal recupere su estado óptimo en el menor tiempo posible. También hemos logrado reducir al mínimo el número de bajas por enfermedad.

- Una mejora en los índices reproductivos, ya que se inseminan un gran número de animales con celos naturales, que, junto a los programas de sincronización, han mejorado unos resultados que ya eran buenos anteriormente.

¿En qué casos recomendaría el trabajo con estos programas?

Realmente es una herramienta muy útil en cualquier tipo de granja, ya que ayuda a profesionalizar el sector y a obtener mejores resultados productivos. Parece que solo es interesante en explotaciones muy grandes, donde la gestión de la explotación en sí se hace más complicada, pero desde mi punto de vista este tipo de programas han venido para quedarse y son una opción muy interesante para mejorar muchos aspectos. Todo lo que nos ayude a ver dónde están los problemas, nos ayudará también para poder gestionarlos y actuar de la manera más adecuada.

¿Qué beneficios podría destacar del trabajo con estos programas en Folgueirosa?

Yo lo resumiría en cinco aspectos: mejores índices reproductivos por el control y seguimiento diario de celos, mejora en el estado de salud general de los animales, mejores resultados en el tratamiento de enfermedades y periodos de recuperación, se facilita el trabajo al veterinario y al ganadero, y todo ello se traduce en una mayor rentabilidad económica de la granja.



Alexandra Correa y Pelayo Méndez

**Técnicos de Asesoramiento y
Nutrición de Vacuno Lechero
en Comercial Agropres**

**“Logramos crear
una vaca media para
formular las raciones
y que produzcan lo
máximo posible”**

¿Cómo utiliza los datos que le aportan los equipos de GEA para su trabajo diario?

En el día a día utilizamos el programa de la sala de ordeño para crear unos informes que usamos tanto los técnicos como los ganaderos. Controlamos la producción, el estado de lactación, los días de gestación y cómo tienen divididos los lotes... Nos ayuda a cambiar las vacas de un lote a otro de forma rápida y quizás lo más importante es que con esos datos que tenemos logramos crear una vaca media para formular las raciones y que produzcan lo máximo posible.

¿Qué tipo de datos suelen ser indicativos de problemas?

Los collares nos proporcionan el tiempo de ingesta de cada vaca y el dato medio por lotes, lo que nos facilita ajustar cada ración y anticiparnos a la hora de hacer un cambio de ración, porque sabemos si las vacas reducen el tiempo de ingesta o lo aumentan.

Además, con los datos de la rumia, vemos que los collares nos ayudan a anticiparnos a enfermedades y, en cuanto a la detección de los celos, el intervalo entre partos de las vacas se ha acortado, probablemente porque logran preñar a las vacas en un celo anterior, se adelantan a ver los celos.